

ENTREVISTA



INTERVIEW

ARQUITECTURA COMO HERRAMIENTA DE LUCHA Y VISIBILIDAD: ENTREVISTA CON PAULO TAVARES

ARCHITECTURE AS A TOOL FOR STRUGGLE AND VISIBILITY: INTERVIEW WITH PAULO TAVARES

RESUMEN Paulo Tavares es arquitecto, autor y educador. Su práctica se sitúa en las fronteras entre la arquitectura, las culturas visuales y el activismo. Sus proyectos, que operan a través de múltiples medios, se han presentado en diversas exposiciones y publicaciones, como la Trienal de Arquitectura de Oslo, la Bienal de Diseño de Estambul, la Bienal de Arte de São Paulo y la Bienal de Arquitectura de Venecia. Tavares es autor de varios libros que cuestionan los legados coloniales de la modernidad, entre los que destacan *Des-Habitat* (K. Verlag, 2019), *Lucio Costa era racista? (n-1, 2022)* y *Derechos No-Humanos* (Bartlebooth, 2022). El proyecto curatorial "Terra", en colaboración con Gabriela de Matos, fue galardonado con el León de Oro a la mejor participación nacional en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2023. El trabajo de Tavares fue seleccionado por ArchDaily como una de las Mejores Nuevas Prácticas de 2023. Fue co-curador de la Bienal de Arquitectura de Chicago 2019 y forma parte del consejo curatorial asesor de la Bienal de Sharjah 2023. Tavares enseña en Columbia GSAPP y en la Universidad de Brasilia, y dirige la agencia de defensa espacial Autônoma.

ABSTRACT Paulo Tavares is an architect, author, and educator. His practice dwells at the frontiers between architecture, visual cultures, and advocacy. Operating through multiple media, Tavares's projects have been featured in various exhibitions and publications worldwide, including the Oslo Architecture Triennial, Istanbul Design Biennale, São Paulo Art Biennial, and the Venice Architecture Biennale. He is the author of several books questioning the colonial legacies of modernity, including *Des-Habitat* (K. Verlag, 2019), *Lucio Costa era racista? (n-1, 2022)*, and *Derechos No-Humanos* (Bartlebooth, 2022). The curatorial project 'Terra', in collaboration with Gabriela de Matos, was awarded the Golden Lion for best national participation at the Venice Architecture Biennale 2023. Tavares' work was selected by ArchDaily as one of the Best New Practices of 2023. He was co-curator of the 2019 Chicago Architecture Biennial and is part of the Advisory Curatorial Board of Sharjah Biennial 2023. Tavares teaches at Columbia GSAPP and the University of Brasília and leads the spatial advocacy agency Autônoma.

Entrevista realizada el 6 de mayo de 2024 por
Interview conducted on May 6th 2024 by

VÍCTOR CANO-CIBORRO

PALABRAS CLAVE

cartografía
cuerpo
subversión
reparación
no-humano

KEYWORDS

cartography
body
subversion
repair
non-human

En ese momento me interesaba la idea de que el espacio no era solo el espacio físico de la ciudad sino también el espacio urbano mediático. Tomar los medios de comunicación era una forma de tomar y ocupar la ciudad.

Félix Guattari fue un "psiquiatra y filósofo francés, líder del movimiento antipsiquiatría de los años 60 y 70, que desafió el pensamiento establecido en psicoanálisis, filosofía y sociología". Agitador disidente y activista político de izquierda, "colaboró con el filósofo francés Gilles Deleuze (1925-95) para producir *Capitalismo y esquizofrenia*. (...) En ella se basaron en las ideas lacanianas para argumentar que las concepciones psicoanalíticas tradicionales de la estructura de la personalidad se utilizan para suprimir y controlar el deseo humano e indirectamente para perpetuar el sistema capitalista". Fuentes: britannica.com; herder.com.mx

Suely Rolnik (São Paulo, 1948) es una psicoanalista, escritora y profesora titular de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Se dedica "a la investigación del régimen de inconsciente dominante en el sistema colonial-racial-patriarcal-capitalista desde una perspectiva teórica transdisciplinar, indisoluble de una pragmática clínica-estética-política de resistencia a ese régimen". Fuentes: lech.conicet.gov.ar; herdereditorial.com

Micropolítica: Cartografías del deseo (1986) es fruto de la visita que Guattari realizó a cinco estados de Brasil entre agosto y septiembre de 1982. Rolnik transcribió conferencias, mesas redondas, debates públicos, reuniones, encuentros, entrevistas y charlas formales e informales, con personas, grupos, movimientos y asociaciones. Fuente: Presentación de Suely Rolnik.

Este número de *Materia Arquitectura* busca problematizar la superposición y relación —de cualquier tipo— de las nociones de "cartografía" y "resistencia". Tu trabajo es un ejemplo destacado de cómo estas dos nociones son capaces de operar conjuntamente y producir investigaciones de una total pertinencia y contemporaneidad. Me gustaría que nos contaras cómo surge tu interés sobre estos temas. ¿Cómo es que un estudiante de arquitectura termina la carrera en Brasil, en el 2005, con un trabajo sobre antenas de radio ilegales que cuestiona el aparato de Estado, en lugar de lo que parece que tocaba hacer en aquel momento: un edificio, un pabellón, un centro cultural o un museo? ¿Qué referencias tenías?, ¿a quién leías?, ¿en qué contexto vivías?

Cuando empecé a estudiar arquitectura en la Universidade Estadual de Campinas, en el Estado de São Paulo, me involucré en un proyecto de radio colectiva dentro del campus llamado Radio Muda. El nombre "muda" tiene un doble significado en Brasil: por un lado, se refiere a alguien que no puede hablar, una ironía política sobre cómo las radios comunitarias son reprimidas en favor de las grandes corporaciones mediáticas. Pero "muda" también refiere a una parte de una planta que, cuando se planta y se cuida, crece hasta convertirse en un árbol grande y saludable. Radio Muda era un colectivo autónomo autogestionado que entendía la comunicación en un sentido político. La radio ha tenido una importancia política significativa en Brasil desde los años treinta, siendo utilizada como herramienta tanto fascista como revolucionaria. Más tarde, en los ochenta, en el contexto de los movimientos democráticos que surgieron contra el régimen militar, se movilizó como un medio revolucionario para la organización política.

En esa década, cuando Brasil emergía de la dictadura militar y avanzaba hacia la democracia, **Félix Guattari** visitó el país varias veces, profundamente interesado en los procesos micro-políticos que estaban teniendo lugar. Estas visitas fueron documentadas en el libro que Guattari escribió con la psicoanalista **Suely Rolnik**, titulado ***Micropolítica: Cartografías del deseo***, que discutía extensamente el movimiento de "radio libre" que había surgido en Europa a fines de los setenta, como Radio Alice, y sus conexiones con los movimientos de radio de democracia radical en Brasil en los ochenta.

Radio Muda se inspiró enormemente en estos precedentes históricos y, desde el principio, estuve profundamente involucrado con ellos. Más tarde formamos un colectivo independiente de activistas mediáticos llamado "Submídia," un acrónimo de algo que significa "medios subversivos" o "la subversión de los medios". Con Submídia realizamos transmisiones clandestinas de radio y televisión en las calles de varias ciudades de Brasil. Se trataba de intervenir en el espacio público. En ese momento me interesaba la idea de que el espacio no era solo el espacio físico de la ciudad sino también el espacio urbano mediático. Tomar los medios de comunicación era una forma de tomar y ocupar la ciudad.

Entiendo que este trabajo era una manera de rebelarte ante el tipo de educación que tuviste en la universidad.

Tuve una educación arquitectónica muy clásica, estrechamente vinculada a la ingeniería, pero siempre me interesaron aspectos más amplios.

It was about intervening in public space, and at that time I was interested in the idea that space was not only the physical space of the city but also the media urban space. Taking over the media was a way of taking over and occupying the city.

The overlap and relationship — of any kind — between the notions of 'cartography' and 'resistance' is what this issue of *Materia Arquitectura* aims to problematize. Your work is an outstanding example of how these two concepts can operate together and produce research of the utmost relevance and contemporaneity. I would like you to tell us how your interest in these topics emerged. How did an architecture student in Brazil end up graduating, in 2005, with a project about illegal radio antennas that questioned the state apparatus, instead of doing what seemed to be the norm at the time: a building, a pavilion, a cultural center, or a museum? What references did you have? Who were you reading? What context were you living in?

When I started studying architecture at the Universidade Estadual de Campinas, in the state of São Paulo, I became involved in a collective radio project on campus called Radio Muda. The name 'Muda' has a double meaning in Brazil: on the one hand, refers to someone who cannot speak, an ironic political take on how community radios are repressed in favor of big media corporations. But it also means 'muda', a piece of plant that, when soiled and cared for, grows into a big and healthy tree. Radio Muda was an autonomous self-governing collective that understood communication in a political sense. Radio has had significant political importance since the 1930s in its use as both a fascist and revolutionary tool, also in Brazil. Later, in the 1980s, in the context of the democratic movements that emerged against the military regime, it was mobilized as a revolutionary medium for political organization.

Félix Guattari (1930–1992) "was a French psychiatrist and philosopher and a leader of the antipsychiatry movement of the '60s and '70s, which challenged established thought in psychoanalysis, philosophy, and sociology." A dissident agitator and left-wing political activist, he "collaborated with the French philosopher Gilles Deleuze (1925–95) to produce *Capitalism and Schizophrenia*. (...) They drew on Lacanian ideas to argue that traditional psychoanalytic conceptions of the structure of personality are used to suppress and control human desire and indirectly to perpetuate the capitalist system." Sources: britannica.com; herder.com.mx

Suely Rolnik (São Paulo, 1948) is a psychoanalyst, writer, and professor at the Pontifical Catholic University of São Paulo. She is dedicated "to the investigation of the dominant unconscious regime in the colonial-racial-patriarchal-capitalist system from a transdisciplinary theoretical perspective, inseparable from a clinical-aesthetic-political pragmatics of resistance to that regime." Sources: iech.conicet.gov.ar; herdereditorial.com

Micropolítica: Cartografías del deseo (1986) is the result of Guattari's visit to five Brazilian states between August and September 1982. Rolnik transcribed lectures, round tables, public debates, meetings, encounters, interviews, and formal and informal talks, with individuals, groups, movements, and associations. Source: Presentation by Suely Rolnik.

In the 1980s, as Brazil was emerging from the military dictatorship and moving towards democracy, **Félix Guattari** visited the country several times, being deeply interested in the micro-political processes taking place. These visits were documented in the book Guattari wrote with psychoanalyst **Suely Rolnik**, titled ***Micropolítica: Cartografías do desejo***, which discussed extensively the 'free radio' movement that had emerged in Europe in the late 1970s, such as Radio Alice, and its connections with the radical democracy radio movements in Brazil in the 1980s.

Radio Muda was greatly inspired by these historical precedents, and from early on I was deeply involved with them. Later, we formed an independent collective of media activists called 'Submídia', an acronym for something meaning 'subversive media' or "the subversion of the media." With Submídia, we carried out clandestine radio and television broadcasts in the streets of various cities across Brazil. It was about intervening in public space, and at that time I was interested in the idea that space was not only the physical space of the city but also the media urban space. Taking over the media was a way of taking over and occupying the city.

I understand that this project was a way of rebelling against the type of education you received in university.

I had a very classical architectural education, closely linked to engineering, but I was always interested in broader aspects. Practicing radio allowed me to engage in an activist movement that was directly

Hacer radio y música se convirtió en un acto de ocupación y participación en la producción de la ciudad, entendida como un espacio común, tanto físico como mediático. La radio fue mi verdadera educación arquitectónica y de planificación urbana, mucho más importante que mi formación formal.

La radio es el vínculo entre los espacios digitales y físicos. En el sentido más estricto, la radio es física; utiliza un espacio llamado espectro electromagnético. Es un espacio compartido, un espacio de los comunes, como la Tierra, pero también limitado, por lo que debe regularse bajo principios sociales.

Hacer radio me permitió involucrarme en un movimiento activista que estaba directamente conectado con los derechos a la ciudad. Porque se trataba de ocupar tanto el espacio mediático, haciéndolo público y democrático, como el espacio callejero mediante transmisiones de radio, y de esa manera construir un espacio de lo común. Como decía, la radio jugó un papel muy importante en mi educación política y ética. Allí encontré estudiantes de todo tipo, de filosofía, antropología, artes, ciencias naturales, etc., lo que me permitió involucrarme con diferentes pensamientos y prácticas. A través de mi participación en Radio Muda y el colectivo Submídia comencé a familiarizarme con pensamientos y teorías con las que la arquitectura no estaba muy comprometida en ese momento. Esto me proporcionó las herramientas para habitar ese espacio disidente a través de la arquitectura, culminando en mi proyecto de fin de grado: una señal pirata y clandestina de radio y televisión, creada con una antena y un transmisor caseros. Hacer radio y música se convirtió en un acto de ocupación y participación en la producción de la ciudad, entendida como un espacio común, tanto físico como mediático. La radio fue mi verdadera educación arquitectónica y de planificación urbana, mucho más importante que mi formación formal.

Es muy interesante constatar cómo tu proyecto de fin de grado transmite una idea de ciudad que no es solo física, sino que también se constituye a partir de construcciones intangibles. Recientemente hemos publicado un artículo sobre la noción de “counter-cities”*, donde ponemos de manifiesto la necesidad de entender, especialmente en las ciudades del sur global, esas redes invisibles, disidentes y de contrapoder, que nos permiten reconocer esos cuerpos y arquitecturas que van más allá de lo normado. Parece que seguimos reivindicando lo mismo veinte años después.

Algunas de las preguntas abordadas en este proyecto inicial, hace veinte años como mencionaste, aún son muy contemporáneas. La radio, por ejemplo, a menudo se considera una tecnología obsoleta. Pero la radio sigue siendo el medio más importante para producir espacio en los tiempos contemporáneos. Piensa en cómo la tecnología WIFI ha convertido Internet en un fenómeno urbano, espacializado y territorializado, muy diferente de cómo se concebía en los noventa con conceptos como “no-lugar”. La radio es el vínculo entre los espacios digitales y físicos. En el sentido más estricto, la radio es física; utiliza un espacio llamado espectro electromagnético. Es un espacio compartido, un espacio de los comunes, como la Tierra, pero también limitado, por lo que debe regularse bajo principios sociales. La radio es por definición un medio arquitectónico, y más que nunca es un espacio colectivo político fundamental dentro de la ciudad contemporánea.

Me intriga el camino que tomaste después de completar tus estudios de arquitectura, ya que terminaste haciendo una maestría en investigación arquitectónica en Goldsmiths (Universidad de Londres). ¿Qué te llevó

* “Invisible Networks: Counter-cartographies of Dissident Spatial Practices in La Jota Street, Quito”, escrito con Ana Medina (*Cities*, vol. 140).

Practicing radio and music became an act of occupation and participation in the production of the city, understood as a space of the commons, as a physical and media space. Radio was my true architectural and urban planner education, far more important than my formal training.

Radio is the link between digital and physical spaces. In the strictest sense, radio is physical; it utilizes a space called the electromagnetic spectrum. It is a shared space, a space of the commons, like the Earth, but also limited, therefore it should be regulated under social principles.

connected to the rights to the city. Because it was about occupying the media space and making it public and democratic, at the same time as it was about occupying the street space through radio and television transmissions on the ground, and in that way making the city commons. In a boomerang effect, this practice helped me to think conceptually about the field of architecture and its politics. As I was saying, radio played a very important role in my political and ethical education. There I encountered students from all kinds, of philosophy, anthropology, arts, natural sciences, etc., which allowed me to engage with different thoughts and practices. Through my participation in Radio Muda and the Submídia collective, I began to get involved with thoughts and theories that architecture was not very engaged with at the time. This provided me with the tools to inhabit that dissident space through architecture, culminating in my final degree project: a clandestine pirate television and radio signal, created with a homemade transmitter and antenna. Practicing radio and music became an act of occupation and participation in the production of the city, understood as a space of the commons, as a physical and media space. Radio was my true architectural and urban planner education, far more important than my formal training.

It is fascinating how your graduate project conveys a concept of the city that is not solely physical, but also constituted by intangible constructions. We recently published an article on the notion of 'counter-cities',* highlighting the need to understand, especially in the cities of the Global South, those invisible, dissident, and counter-power networks that allow us to recognize those bodies and architectures that go beyond the norm. It seems like we are still advocating for the same things twenty years later.

Some of the questions addressed in this early project, twenty years ago as you mentioned, are still very much contemporary. Radio, for example. It is often considered an outdated technology. But in fact, radio remains the most important medium for producing space in contemporary times. Consider the WiFi technology and how it has turned the Internet into an urban, spatialized, and territorialized phenomenon, quite different from how it was conceived in the 1990s with concepts like 'non-place'. Radio is the link between digital and physical spaces. In the strictest sense, radio is physical; it utilizes a space called the electromagnetic spectrum. It is a shared space, a space of the commons, like the Earth, but also limited, therefore it should be regulated under social principles. Radio is by definition an architectural medium, and more than ever it is a fundamental political collective space within the contemporary city.

I am interested in the path you took after graduating in architecture, as you ended up doing a master's in Research Architecture at Goldsmiths, University of London. What led you to this decision?

* "Invisible Networks: Counter-cartographies of Dissident Spatial Practices in La Jota Street, Quito", authored with Ana Medina (*Cities*, vol. 140).

a tomar esa decisión? Cuéntanos cómo esa experiencia amplió tu visión sobre lo que significa “investigar en arquitectura” y si hubo algún profesor o compañero de esa época que haya dejado huella en ti.

Después de finalizar mi carrera en arquitectura, continué trabajando en el activismo de medios espaciales, reflexionando sobre la política de la arquitectura y su relación con el poder y el contrapoder. Además de gestionar mi estudio, comencé un programa de maestría en Brasil en dos universidades: la Escuela de Sociología y Antropología, que era muy política y de gran interés para mí en ese momento, y la Escuela de Arquitectura en São Paulo. Sin embargo, encontré que Sociología y Antropología eran demasiado teóricas y no lo suficientemente espaciales, mientras que la Escuela de Arquitectura me parecía muy conservadora.

Establecido en el Departamento de Culturas Visuales de Goldsmiths (Universidad de Londres), el [Centre for Research Architecture](http://research-architecture.org) realiza investigación basada en la práctica acerca de conflictos, medios de comunicación, ecología y derechos humanos. Fuente: research-architecture.org

“[Eyal Weizman](#) es fundador y director de Forensic Architecture y profesor de Culturas Espaciales y Visuales en Goldsmiths, Universidad de Londres, donde en 2005 fundó el Centre for Research Architecture. Es autor de numerosos libros, entre ellos *Hollow Land, Investigative Aesthetics* y *Arquitectura forense*”. Source: forensic-architecture.org

[Nancy Lee Peluso](#) dirige el Center for Southeast Asia Studies de la Universidad de Berkeley. Estudia los procesos sociales que afectan el acceso, el uso, el control y la gestión de los recursos terrestres, “para lo cual utiliza métodos de investigación etnográficos, históricos y otros de carácter ampliamente sociológico”. Fuente: ourenvironment.berkeley.edu

[Gilles Deleuze](#) (1925–1995) fue un filósofo francés que transformó las estructuras de pensamiento contemporáneas, alejándose de enfoques jerárquicos y favoreciendo la multiplicidad y la transformación continua. Destaca su concepto de “cartografía”, que refleja la naturaleza dinámica y rizomática de la realidad. En la introducción de *Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia* (1980), escribió junto a F. Guattari: “Hacer el mapa y no el calco (...) El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Contribuye a la conexión de los campos (...) Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social”.

Fue entonces cuando me puse en contacto con el trabajo del [Centre for Research Architecture](#) dirigido por [Eyal Weizman](#), que estaba alineado con mis intereses. Nunca había considerado cursar una maestría fuera de Brasil, pero encontré una conexión entre lo que ellos estaban haciendo y lo que yo intentaba hacer. Este lugar fue fundamental para mi educación; fue allí donde formamos un grupo que abordaba la política en el terreno de manera creativa con Eyal Weizman, Susan Schuppli, Lorenzo Pezzani, Charles Heller, Lawrence Abu Hamdan, Nabil Ahmed, Cooking Sections, Adrian Lahoud, Godofredo Pereira y Ayesha Hameed, por nombrar algunos. Todos ellos trabajaban combinando temas políticos con arte y arquitectura. Este grupo jugó un papel crucial en mi educación y formación política. Hasta hoy seguimos colaborando y fortaleciendo la red que se estableció en ese entonces.

Tras hablar sobre los orígenes e influencias en la construcción de ese aparato conceptual y operativo que has ido ampliando y desarrollando, me gustaría reflexionar sobre el tema de la cartografía. Evidentemente, no como una herramienta monopolizada por el Estado o el Imperio, sino como un instrumento al servicio de los cuerpos y comunidades desposeídos, ignorados e invisibilizados, tal como lo indicaba [Nancy Lee Peluso](#) cuando acuñó el término “counter-mapping” en 1995. El filósofo [Gilles Deleuze](#) decía que la cartografía está hecha de líneas y que cada una de esas líneas representa la vida de alguien. ¿Qué significa la cartografía para ti? ¿Cómo influye la espacialización de los cuerpos humanos y no humanos en las situaciones que investigas?

Como has mencionado, los orígenes de la cartografía y de la ciencia cartográfica tienen sus raíces en el colonialismo y en la expansión de los imperios occidentales. En el proyecto colonial existía una absoluta necesidad de cartografiar todo el territorio para conquistarlo. Este proyecto de observar, medir y cuadricular el territorio ha evolucionado hasta el punto de que la cartografía está presente en todas partes, en todo el globo. La Tierra ha sido completamente, o casi completamente, cartografiada mediante fotografías, imágenes, escaneos, etc. Hoy, la cartografía es indispensable porque refleja la manera en que navegamos y entendemos el mundo. Nos movemos a través de GPS y aplicaciones de navegación. Es parte de nuestra percepción e interpretación del entorno que nos rodea.

Tell us how this experience broadened your understanding of what it means to do 'research in architecture', and if there were any professors or peers from that time who made an impression on you.

After completing my undergraduate degree in architecture, I continued to work in spatial media activism, reflecting on the politics of architecture, and its relationship to power and counter-power. Besides running my practice, I started a master's program in Brazil at two universities: the School of Sociology and Anthropology, which was very political and of great interest to me at the time, and the Architecture School in São Paulo. However, I found Sociology and Anthropology to be too theoretical and not spatial enough, while the Architecture School seemed very conservative.

Located within the Department of Visual Cultures at Goldsmiths, University of London, the **Centre for Research Architecture** is dedicated to practice-led research around conflict, media, ecology, and human rights. Source: research-architecture.org

"**Eyal Weizman** is the founder and director of Forensic Architecture and professor of Spatial and Visual Cultures at Goldsmiths, University of London, where in 2005 he founded the Centre for Research Architecture. He is the author of many books, including *Hollow Land*, *Investigative Aesthetics* and *Forensic Architecture*." Source: forensic-architecture.org

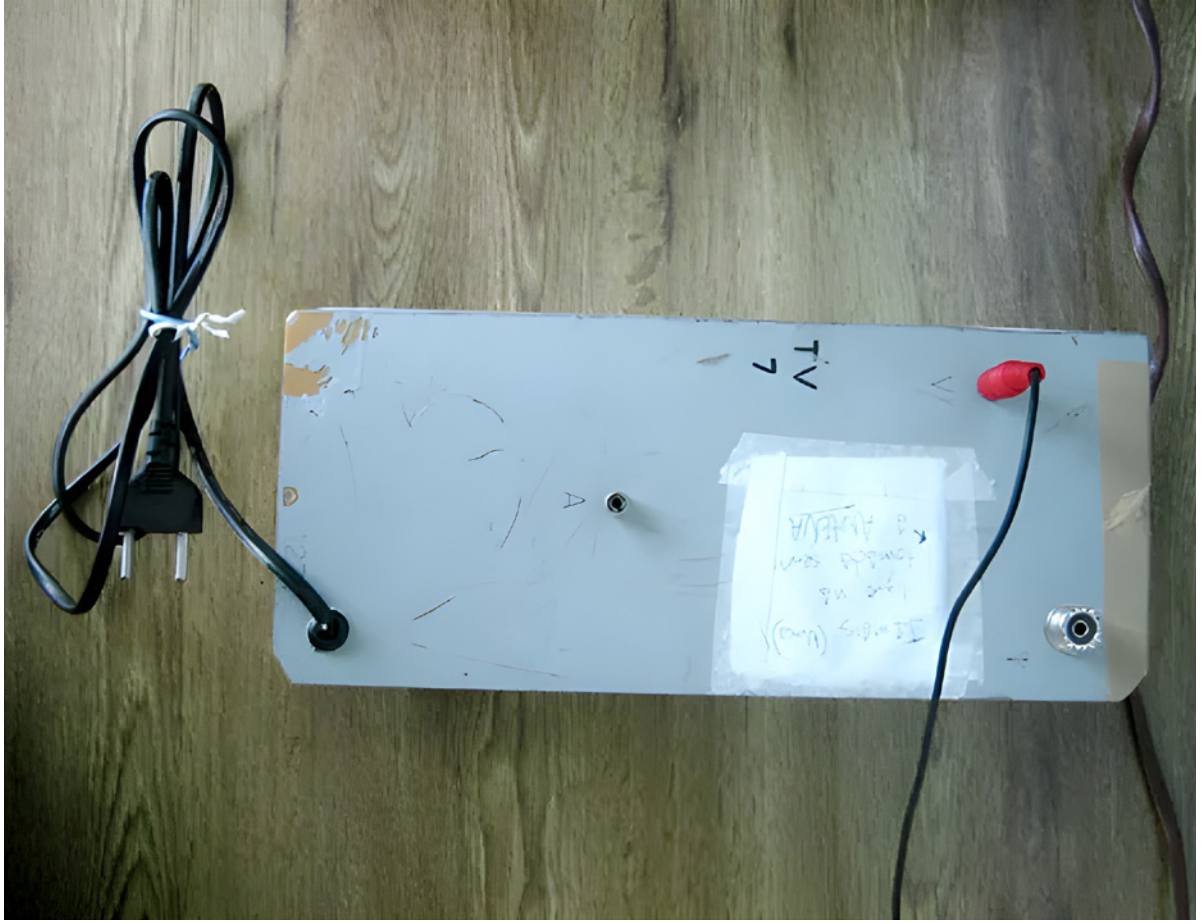
Nancy Lee Peluso is Chair of the Center for Southeast Asia Studies at UC Berkeley. She studies the social processes that affect the access, use, control, and management of land-based resources, "using ethnographic, historical, and other broadly sociological research methods." Source: ourenvironment.berkeley.edu

Gilles Deleuze (1925-1995) was a French philosopher who transformed contemporary thought structures, moving away from hierarchical approaches and favoring multiplicity and continuous transformation. His concept of 'cartography' stands out, reflecting the dynamic and rhizomatic nature of reality. In the introduction to *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia* (1980), he wrote: "Make a map, not a tracing (...) The map does not reproduce an unconscious closed in upon itself; it constructs it. It contributes to the connection of fields (...) It can be torn, reversed, adapted to any kind of mounting, reworked by an individual, a group, or a social formation."

It was then that I got in contact with the work of the **Centre for Research Architecture** led by **Eyal Weizman**, which aligned with my interests. I had never considered pursuing a master's degree outside of Brazil, but I found a connection between what they were doing and what I was trying to do. This place was fundamental to my education, it was there that we formed a group tackling politics on the ground in creative ways with Eyal Weizman, Susan Schuppli, Lorenzo Pezzani, Charles Heller, Lawrence Abu Hamdan, Nabil Ahmed, Cooking Sections, Adrian Lahoud, Godofredo Pereira, and Ayesha Hameed, to name a few. They all approached their work combining political issues with art and architecture. This group played a crucial role in my education and political formation. To this day, we continue to collaborate and strengthen the network that was established back then.

Having discussed the origins and influences in the construction of this conceptual and operational framework that you have been expanding and developing, I would like to reflect on the topic of cartography. Evidently, not as a tool monopolized by the State or Empire, but as an instrument at the service of dispossessed, ignored, and invisible bodies and communities, as **Nancy Lee Peluso indicated when she coined the term 'counter-mapping' in 1995. The philosopher **Gilles Deleuze** said that cartography is made of lines, and that each of these lines represents someone's life. What does cartography mean to you? How does it help your research in the specialization of both specific situations and the human and non-human bodies that inhabit them?**

As you mentioned, the origins of cartography and cartographic science are rooted in colonialism and the expansion of Western empires. In the colonial project, there was an absolute need to chart territory in order to conquer it. This project of observing, measuring, and gridding the territory has evolved to the point where cartography is present everywhere on the globe. The Earth has been completely cartographed by means of photographs, images, scans, and so on. Today, cartography is indispensable because it reflects the way we navigate and understand the world. We move through GPS and navigator apps. It is part of our perception and interpretation of the environment around us.



Interferência / Broadcast Space. Transmisor de fabricación propia instalado en el edificio de la Escuela de Arquitectura de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) durante la presentación pública en directo del proyecto de fin de carrera.

Interferência / Broadcast Space. Antenna and self-made transmitter installed at the building of the Architecture School of the Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) during the final thesis public live presentation.

© Paulo Tavares, 2005.



Revista *Des-Habitat*, K. Verlag.
Des-Habitat magazine, K. Verlag.
© Paulo Tavares, 2019.

Por lo tanto, la cartografía se ha vuelto demasiado importante como para dejarla únicamente en manos de técnicos, cartógrafos y empresas tecnológicas corporativas, ya que está estrechamente ligada a los aspectos políticos de nuestra vida diaria. Además, está inherentemente conectada a las formas contemporáneas de vigilancia, recopilación de datos e inteligencia artificial. Como mencionaste, desde los noventa, la ciencia de la cartografía y las herramientas para mapear han comenzado a difundirse en el ámbito social, permitiendo a la sociedad civil y a las organizaciones aprovechar el poder de estas tecnologías que antes estaban limitadas a los imperios o a las fuerzas militares.

A medida que estas tecnologías cartográficas comenzaron a socializarse —impulsadas por la naturaleza expansiva y controladora del capitalismo, que busca espacializar para controlar— se transformaron en herramientas accesibles que empoderaron a las comunidades para crear y visualizar sus propias narrativas, relaciones y procesos en el territorio. Un mapa busca visualizar, pero también borrar. Hay una historia muy significativa de borrado en la historia de la cartografía. Las comunidades pueden apropiarse de ellas y subvertirlas, desplegándolas como herramientas activistas en sus luchas por los derechos de la tierra, los derechos humanos y el derecho a la ciudad.

Creo que el mapa es una forma de tecnología espacial, al igual que la propia ciudad. Podemos ver cómo la arquitectura puede ser utilizada como un medio de poder, sirviendo como un mecanismo disciplinario, biopolítico y de vigilancia. Sin embargo, la ciudad puede transformarse en un espacio de lucha política, donde los ciudadanos reclaman estos espacios de poder para subvertirlos y profanarlos, convirtiéndolos en espacios de lo común y en espacios para el derecho a la ciudad.

La cartografía, como cualquier otra tecnología espacial, tiene la capacidad de ser utilizada como un instrumento que habla a través del poder o sirve como una herramienta de defensa. Así, en lugar de reconsiderar el uso de tecnologías e instrumentos que han sido y continúan siendo herramientas de poder desde una “distancia crítica”, cuya función principal es criticar estos instrumentos de poder, prefiero usar el concepto de “proximidad crítica”. Al adoptar la proximidad crítica, el objetivo es operar dentro de estas tecnologías, subvertirlas y desplegarlas, como hemos discutido, en defensa de la tierra, la naturaleza y los derechos humanos.

Esto nos lleva inevitablemente al tema de la traducción. En muchas de tus charlas te preguntan sobre tu rol como traductor y la legitimidad que conlleva ese proceso. Me recuerda al debate que inició la filósofa india Gayatri Spivak con su libro *¿Puede hablar el subalterno?* Muchos la criticaron argumentando que quién era ella para hablar en nombre de los demás. Spivak concluyó que lo importante era escuchar a los subalternos (¿escuchamos al subalterno?), pero sigue latente la cuestión de cómo traducir esa escucha. Entiendo la traducción como una herramienta que genera y visibiliza conflictos que, más allá del lenguaje, revelan diferentes tipos de (in)visibilidades y sensibilidades. ¿Qué conflictos o choques de fuerzas han surgido en tus trabajos cuando enfrentabas las reivindicaciones de pueblos indígenas con las de un Estado que concibe el territorio y el bosque como recursos a explotar?

Gayatri Spivak es una teórica literaria, crítica feminista, teórica postcolonial y profesora de literatura comparada nacida en India y conocida por su estilo personal de crítica deconstructiva, que ella denomina “intervencionista”. *¿Puede hablar el subalterno?* “afirma la relevancia contemporánea del marxismo a la vez que utiliza métodos deconstructivistas para explorar la división internacional del trabajo y la ‘construcción de mundos’ por parte del capitalismo”. Fuentes: britannica.com; cup.columbia.edu

Hence, cartography has become too important to be left solely in the hands of technicians, cartographers, and corporate tech companies, as it is closely tied to political aspects of our daily lives. Moreover, it is inherently connected to contemporary forms of surveillance, data collection, and artificial intelligence. As you mentioned, since the 1990s, the science of cartography and the tools for mapping have begun to spread into the social domain, allowing civil society and organizations to harness the power of these technologies that were previously confined to empires or military powers.

As these cartographic technologies began to be socialized — driven by the expansive and controlling nature of capitalism, which seeks to spatialize in order to control — they were transformed into accessible tools that empowered communities to create and visualize their own narratives, relationships, and processes in the territory. For a map aims to visualize, but also to erase. There is a very significant history of erasure in the history of cartography. Communities can appropriate and subvert them, deploying them as activist tools in their struggles for land rights, human rights, and rights to the city.

I think the map is a form of spatial technology, much like the city itself. We can see how architecture can be used as a means of power, serving as a disciplinary, biopolitical, and surveillance mechanism. However, the city can be transformed into a space of political struggle, where citizens claim these spaces of power to subvert and profane them, turning them into spaces of the commons and spaces for the right to the city.

Cartography, as another spatial technology, holds the capacity to be utilized as an instrument that speaks through power or serves as a tool of advocacy. Thus, instead of reconsidering the use of technologies and instruments that have been and continue to be tools of power from a 'critical distance', whose primary function is to critique these instruments of power, I prefer to use the concept of 'critical proximity'. By adopting critical proximity, the goal is to operate within these technologies, subverting them and deploying them, as we have discussed, in defense of the land, nature, and human rights.

This inevitably leads us to the topic of translation. In many of your talks, you are asked about your role as a translator and the legitimacy of this process. It reminds me of the debate initiated by Indian philosopher Gayatri Spivak in her book, *Can the Subaltern Speak?* She was criticized by many for speaking on behalf of others. Spivak concluded that the important thing was to listen to the subaltern — are we listening to the subaltern? — but the question of how to translate this listening remains latent. I understand translation as a tool that generates and makes visible conflicts that, beyond language, reveal different types of (in) visibilities and sensitivities. What conflicts or clashes of forces have you encountered in your work when you have pitted the claims of Indigenous peoples against those of a State that views territory and forest as resources to be exploited?

Gayatri Spivak is an "Indian literary theorist, feminist critic, postcolonial theorist, and professor of comparative literature noted for her personal brand of deconstructive criticism, which she called 'interventionist.'" *Can the Subaltern Speak?* "affirmed the contemporary relevance of Marxism while using deconstructionist methods to explore the international division of labor and capitalism's 'worlding' of the world." Sources: britannica.com; cup.columbia.edu

Históricamente, la arquitectura se ha desarrollado como un instrumento de poder. Una vez que reconocemos la violencia que la arquitectura puede infligir a través de sus múltiples manifestaciones, simbólicas o materiales, como planos, dibujos, cartografías, imágenes y construcciones, también podemos concebir la posibilidad de dar la vuelta a la arquitectura y usarla para garantizar derechos que han sido violados.

La forma en que abordo esta pregunta es a través de la práctica y la concepción de la arquitectura. Históricamente, la arquitectura se ha desarrollado como un instrumento de poder. Una vez que reconocemos la violencia que la arquitectura puede infligir a través de sus múltiples manifestaciones, simbólicas o materiales, como planos, dibujos, cartografías, imágenes y construcciones, también podemos concebir la posibilidad de dar la vuelta a la arquitectura y usarla para garantizar derechos que han sido violados. Si la ciudad es un derecho, entonces la arquitectura se convierte en una forma de defensa.

Mi práctica reconoce esta violencia y busca concebir herramientas de poder como herramientas de defensa para comunidades cuyos derechos han sido infringidos. Este enfoque implica la creación de imágenes, mapas, cartografías, estrategias de planificación, leyes, esfuerzos de preservación e incluso curaduría, ya que la arquitectura se manifiesta en múltiples dimensiones. Explora cómo la arquitectura puede desarrollarse en alianza con estas comunidades, apoyando sus luchas y defendiendo sus derechos.

No concibo mi práctica como hablar en nombre de alguien para traducir lo que están tratando de decir. Más bien, la veo como el uso de herramientas de defensa para amplificar, resonar y hacer que esas voces sean escuchadas a través de lenguajes y códigos específicos reconocidos por el Estado y las instituciones, con el objetivo de ganar poder y tomar acción cuando esos derechos son violados.

Una vez que reconocemos el poder que la disciplina arquitectónica ejerce en el mundo y cómo podemos confrontar consistentemente estos modos de poder y subvertir instrumentos —por ejemplo, la cartografía— para hacerlos operativos en alianza con estas comunidades y sus luchas, la cuestión se vuelve más clara. No se trata de representar a ciertas comunidades, sino de trabajar junto a ellas y empoderarlas.

Imagino que tu pregunta surge porque tengo el privilegio de trabajar con varios grupos indígenas, y existe la percepción de que, cuando trabajas con personas cuya cultura no es occidental, de alguna manera se asume que estás hablando en su nombre. No tengo derecho ni intención de hablar en su nombre, eso no es lo que hacemos. Lo que hacemos es tratar de entender el papel de las herramientas y los instrumentos espaciales dentro de los conflictos y cómo podemos hacerlos operativos para defender los derechos de las comunidades y las personas vulnerables.

Gracias por aclararnos esta cuestión y por introducir un tema que también quería abordar: ese entendimiento histórico que hemos tenido de la arquitectura y cómo podemos cambiarlo. En toda tu obra hay una insistencia en desafiar el canon arquitectónico, en decolonizar la arquitectura, en expandir la noción de arquitectura más allá del dogma que la disciplina nos ha impuesto desde Occidente durante siglos. El syllabus de tu Advanced Studio “Reparation Architecture” en la Universidad de Columbia lo explica de una manera muy audaz. Es una tarea en la que también me siento cómplice, y quería reflexionar sobre ello.

Reparation Architecture, dirigido por Paulo Tavares y Max Goldner, “propone dibujar (...) estrategias espaciales que replanteen las relaciones entre la arquitectura y su dimensión sociopolítica inherente”. Fuente: [instagram.com/columbiagsapp](https://www.instagram.com/columbiagsapp)

Historically, architecture has been developed as an instrument of power. Once we recognize the violence that architecture can inflict through its multiple manifestations, symbolic or material, such as plans, drawings, cartographies, images, and constructions, we can also conceive of turning architecture around and using it to guarantee rights that have been violated.

The way I approach this question is through the way I practice and conceive architecture. Historically, architecture has been developed as an instrument of power. Once we recognize the violence that architecture can inflict through its multiple manifestations, symbolic or material, such as plans, drawings, cartographies, images, and constructions, we can also conceive of turning architecture around and using it to guarantee rights that have been violated. If the city is a right, then architecture becomes a form of advocacy.

My practice acknowledges this violence and seeks to conceive tools of power as tools of advocacy for communities whose rights have been infringed. This approach involves the creation of images, maps, cartographies, planning strategies, laws, preservation efforts, and even curatorship, as architecture manifests itself in multiple dimensions. It explores how architecture can unfold in alliance with these communities, supporting their struggles and defending their rights.

I do not conceive my practice as speaking on behalf of someone to translate what they are trying to say. Rather, I see it as using advocacy tools to amplify, resonate, and make those voices heard through specific languages and codes recognized by states and institutions, with the aim of gaining power and taking action when those rights are violated.

Once we recognize the power that the architectural discipline wields in the world and how we can consistently confront these modes of power and subvert instruments – for example, cartography – to make them operational in alliance with these communities and their struggles, the issue becomes clearer. It is not about representing certain communities, but it is about working alongside them and empowering them.

I imagine your question arises because I have the privilege of working with various Indigenous groups, and there is a perception that when you work with people whose culture is not Western, it is somehow assumed that you are speaking on their behalf. I have no right or intention to speak on their behalf, that is not what we do. What we do is try to understand the role of spatial tools and instruments within conflicts, and how we can make them operational to defend the rights of vulnerable communities and individuals.

Thank you for clarifying this issue, and for bringing up a topic I also wanted to address: this historical understanding of architecture that we have had, what you call the canon of architecture, and how we can change it. Throughout your work, there is an insistence on challenging the architectural canon, decolonizing architecture, and expanding the notion of architecture beyond the dogma that the discipline has imposed on us from the West for centuries. The syllabus of your Advanced Studio 'Reparation Architecture' at University of Columbia explains this in a very bold way. It is a task in which I also feel complicit, and I wanted to reflect on it.

Reparation Architecture, led by Paulo Tavares and Max Goldner, "proposes to draw (...) spatial strategies that rethink the relationships between architecture and its inherent socio-political dimension." Source: [instagram.com/columbiagsapp](https://www.instagram.com/columbiagsapp)

Propuesto por Le Corbusier, el **Modulor** “es una escala de medidas armónicas que establece los elementos arquitectónicos en proporción a la estatura humana”. Ha sido vapuleado “por grupos subalternos que se niegan a ser cómplices de un entorno construido desde la imposición, la norma y el dogma”. Fuentes: britannica.com; V. Cano-Ciborro, J. J. Cullen, J. De Andrés, A. Sabugo “Los hijos bastardos del Modulor”.

Michel Foucault (1926–1984) “fue un filósofo e historiador francés, uno de los académicos más influyentes y controvertidos del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial”. Entre sus libros más influyentes se encuentran *Historia de la locura en la época clásica*, *Las palabras y las cosas*, *Vigilar y castigar* e *Historia de la sexualidad*. Fuentes: britannica.com

Doctor en Historia por la Sorbona, **Achille Mbembe** “Es autor de obras fundacionales del pensamiento poscolonial y la teoría política contemporánea, como *Necropolítica* (...), una renovada y compleja mirada a la biopolítica foucaultiana (...) y *Salir de la gran noche. Ensayo sobre África descolonizada*, donde reflexiona sobre el racismo contemporáneo revisando algunos de los procesos históricos más importantes en la conformación de la categoría raza”. Fuente: cccb.org

Desde mi punto de vista, la arquitectura se ha enfocado históricamente y en gran medida en las formas y los objetos, en lugar de las fuerzas y los cuerpos. Básicamente, porque solo había una fuerza dominante (la del Estado sobre los cuerpos) y un cuerpo reconocido (el cuerpo domesticado y alienado, el hombre blanco, el **Modulor**). A este respecto, hemos desarrollado proyectos como “Lxs hijxs bastardxs del Modulor”, donde se explora cómo en las periferias de las grandes ciudades europeas viven los migrantes de segunda y tercera generación en casas diseñadas según el canon modernista; o el proyecto “Rebel Bodies, Rebel Cities” en India, donde se escucha al “cuerpo rebelde” y se busca entender qué tipo de arquitectura, alejada de normas y regulaciones, construyen esos cuerpos en su cotidianidad. Estos ejemplos reconocen los otros cuerpos humanos, pero en tu obra no solo hablas de los cuerpos humanos, sino también de los cuerpos no humanos que no han sido históricamente reconocidos.

Me gustaría que compartieras tu visión de la arquitectura contra el canon, enfocada en los cuerpos no humanos, y que nos explicaras qué parámetros o “dimensiones sensibles” debemos tener en cuenta al entender la arquitectura desde esta perspectiva.

Muchos temas interesantes para debatir, Víctor. La arquitectura siempre se ha interesado por el cuerpo, en el sentido de que el cuerpo es el principal objeto de la arquitectura como poder disciplinario, como analizó **Foucault** en su obra. Podríamos argumentar que el objetivo de la arquitectura es moldear, domesticar, disciplinar y condicionar cuerpos. Si, como sugiere Foucault, la fábrica sirve como un paradigma biopolítico para la domesticación de los cuerpos de los trabajadores, al observar la implementación de regímenes coloniales, presenciamos la dimensión necropolítica de la modernidad impuesta sobre los cuerpos de los esclavizados, como analiza **Achille Mbembe**.

Pero este proceso de domesticación necropolítica no solo afecta al cuerpo humano, también se dirige contra el cuerpo de la naturaleza. Esto es evidente en el establecimiento del régimen de plantaciones y su relación con la esclavitud, lo que implica una deshumanización y cosificación completa de los cuerpos humanos, así como una domesticación o “esclavización” paralela de la naturaleza, reduciendo la biodiversidad y aplicando prácticas de monocultivo en la tierra.

Así, crear la idea de la naturaleza como objeto implica una perspectiva de apropiación humana, viendo la naturaleza como un cuerpo a ser domesticado y extraído. Si examinamos la historia de la pintura de paisajes y la visión de la naturaleza que implica, veremos que forma parte de esta visión sobre la naturaleza. La percepción de otras naturalezas, como las de los cuerpos indígenas y negros esclavizados, se anula. En un sentido epistémico, se trataba de eliminar otras formas de ver la naturaleza que eran disidentes a los modos de vida occidentales.

Esto moldea nuestra percepción de la naturaleza como algo limitado a nociones de objetos y propiedad. Por eso necesitamos “desdomesticar” nuestra forma de percibir la naturaleza, limpiar nuestros lentes para que podamos ver esas otras formas de prácticas espaciales que escapan a la construcción

Proposed by Le Corbusier, the **Modulor** "is a scale of harmonic measures that set architectural elements in proportion to human stature". It has been slammed "by subaltern groups that refuse to be accomplices of an environment built from imposition, norm and dogma." Sources: britannica.com; V. CanoCiborro, J. J. Cullen, J. De Andrés, A. Sabugo "Los hijos bastardos del modulor".

Michel Foucault (1926–1984) "was a French philosopher and historian, one of the most influential and controversial scholars of the post–World War II period." Some of his most influential books include *Madness and Civilization: A History of Insanity in the Age of Reason*, *The Order of Things, Discipline and Punish*, and *The History of Sexuality*. Sources: britannica.com

Ph.D. in history from the Sorbonne, **Achille Mbembe** "is the author of foundational works of postcolonial thought and contemporary political theory, such as *Necropolitics* (...), a renewed and complex look at Foucauldian biopolitics (...) and *Out of the Dark Night: Essays on Decolonization*, where he reflects on contemporary racism by reviewing some of the most important historical processes in the shaping of the category of race." Source: cccb.org

From my point of view, architecture has historically focused largely on forms and objects, rather than on forces and bodies. Basically, because there was only one dominant force (that of the State over bodies) and one recognized body (the domesticated and alienated white male body, the **Modulor**). In this context, we have developed projects such as 'Lxs Hijxs Bastardxs del Modulor', which explores how second and third-generation migrants in the peripheries of European cities live in homes designed according to the modernist canon; or the project 'Rebel Bodies, Rebel Cities' in India, which listened to the 'rebel body' and sought to understand what kind of architecture, detached from norms and regulations, they built in their everyday lives. These examples acknowledge other human bodies, but in your work, you talk not only about human bodies but also about non-human bodies that have not been historically recognized.

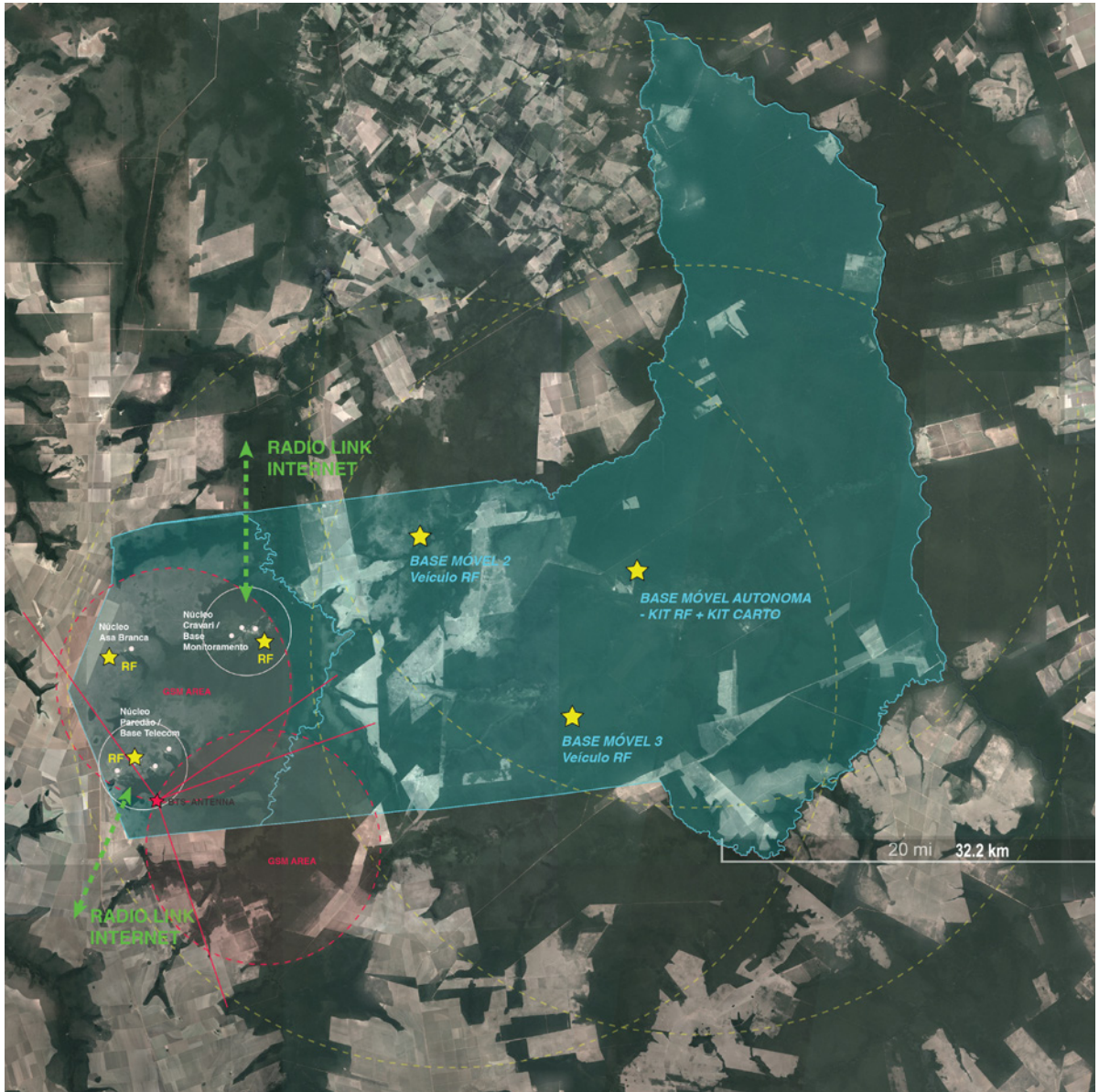
I would like you to share with us your notion of architecture against the canon, and, from the perspective of non-human bodies, what parameters, characteristics, and, above all, 'sensitive dimensions' we should consider, develop, or 'be sensitive to' when we understand architecture in this way.

Many interesting topics to discuss, Victor. Architecture has always been interested in the body, in the sense that the body is the main object of architecture as a disciplinary power, as **Foucault** analyzed in his work. We could argue that the aim of architecture is to shape, domesticate, discipline, and condition bodies. If, as Foucault suggests, the factory serves as a biopolitical paradigm for the domestication of workers' bodies, when we observe the implementation of colonial regimes, we witness the necropolitical dimension of modernity imposed on the bodies of the enslaved, as **Achille Mbembe** analyses.

But this necropolitical domestication process does not only affect the human body, it is also directed against the body of nature. This is evident in the establishment of the plantation regime and its relation to slavery, which implies a complete dehumanization and objectification of human bodies, as well as a parallel domestication or 'enslavement' of nature, reducing biodiversity and applying monocultural practices on the land.

Thus, creating the idea of nature as an object implies a perspective of human appropriation: nature is seen as a body to be domesticated and extracted. If we examine the history of landscape painting and the vision of nature it implies, we will see that it is part of this vision over nature. The perception of other natures, such as those of indigenous and black enslaved bodies, is nullified. In an epistemic sense, it was about killing other ways of seeing nature that were dissident to Western modes of life.

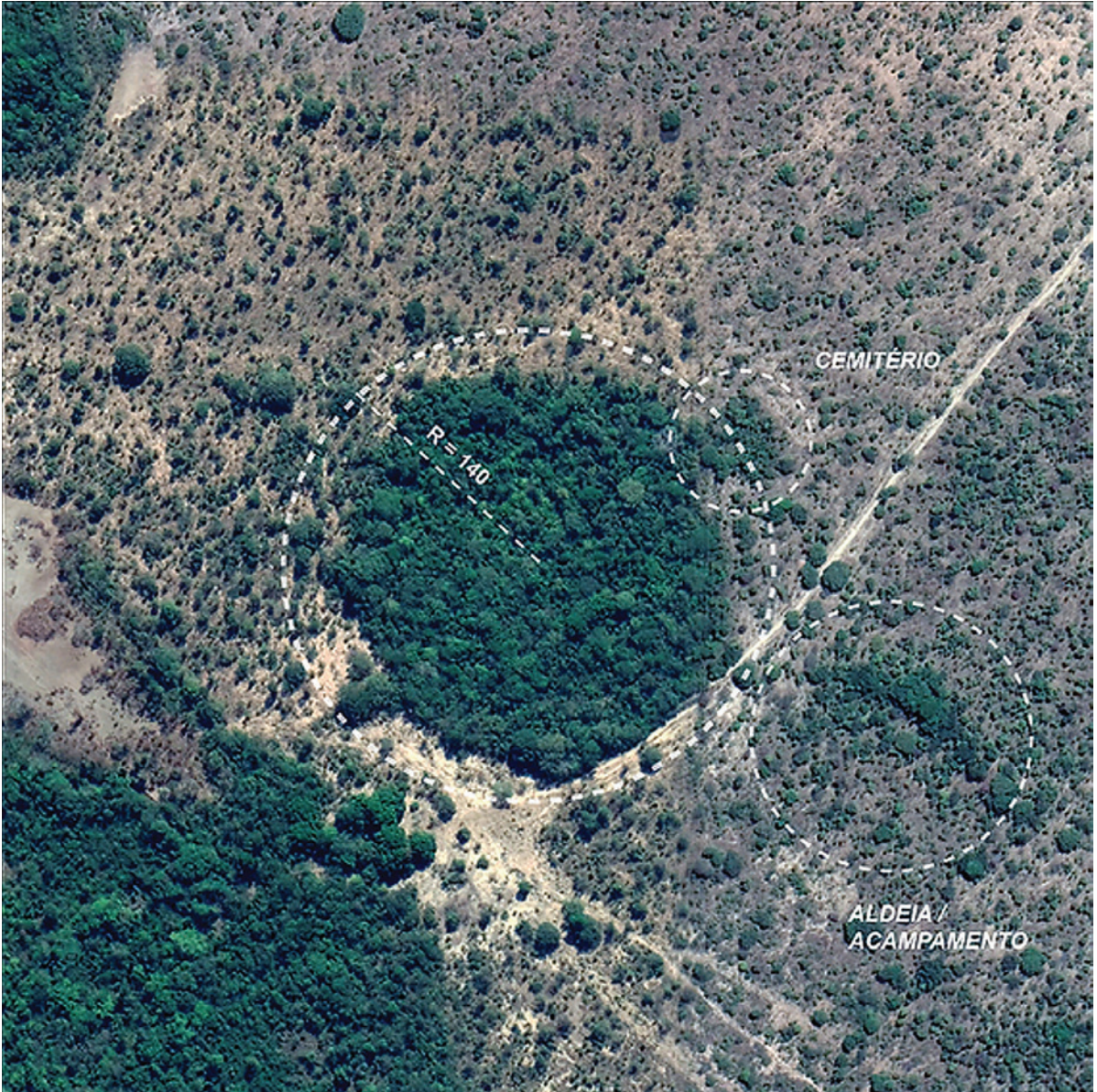
This shapes our perception of nature as something limited to notions of objects and property. That is why we need to 'undomesticate' our way of perceiving nature, to clean our lenses so that we can see those other forms of spatial practices that escape the modern



Plan maestro de la red digital de radio para el Territorio Manoki, desarrollado en colaboración con el pueblo manoki y la ONG OPAN.

Masterplan of radio digital network for the Manoki Territory, developed in collaboration with the Manoki people and the NGO OPAN.

© Paulo Tavares / Studio Autônoma, 2017.



"Trees, Vines, Palms and Other Architectural Monuments", Bienal de Venecia 2023.

"Trees, Vines, Palms and Other Architectural Monuments", Venice Biennale 2023.

© Paulo Tavares, 2017-2021.

Lucio Costa (1902–1998) “fue un arquitecto brasileño de origen francés, famoso por ser el creador del plan maestro de Brasilia, la nueva capital de Brasil”. Fuente: britannica.com

Los **quilombos** son comunidades originalmente fundadas por esclavos que escaparon a zonas remotas de Brasil. Actualmente “son símbolos de la resistencia a la esclavitud y la opresión”. “Según las estadísticas oficiales, se calcula que 1.1 millones de personas viven en unos 5 mil 900 quilombos”. Fuente: ngenespanol.com

Black Lives Matter es un “movimiento social internacional creado en Estados Unidos en 2013, dedicado a luchar contra el racismo y la violencia contra personas afrodescendientes, especialmente contra la brutalidad policial”. Fuente: britannica.com

Des-Habitat es una monografía publicada por Paulo Tavares. Con *Des-Habitat*, Tavares interviene en la revista de arte y diseño de los años cincuenta *Habitat*, editada por Lina Bo Bardi, que combinaba imágenes de arte moderno con artesanía popular e indígena. Fuente: k-verlag.org

Lina Bo Bardi (1914–1992) fue una “arquitecta modernista, diseñadora industrial, conservacionista histórica, periodista y activista italo-brasileña, cuya obra desafió las clasificaciones convencionales. Diseñó atrevidas estructuras idiosincrásicas que fusionaban modernismo y populismo”. Fuente: britannica.com

Jacques Rancière (1940) es un “filósofo francés de origen argelino que realizó importantes contribuciones a la filosofía política, la filosofía de la educación y la estética”. Su trabajo centrado en la emancipación, “desmonta el fundamento de las jerarquías y cuestiona el orden dominante en la educación, la política y el arte”. Fuentes: britannica.com; elpais.com

moderna colonial, tanto en términos del mundo humano como del no humano, de la sociedad y la naturaleza. Todo esto implica desafiar las construcciones epistemológicas canónicas heredadas de la modernidad colonial.

Tomando ese desafío de ser sensibles a otras prácticas espaciales, quería preguntarte sobre Brasilia. Conocemos el miedo a volar de Lucio Costa y la forma de avión (o de cruz, siguiendo tus palabras) de la propuesta, pero no se nos cuenta quiénes construyeron esa ciudad, la historia detrás de los quilombos, y cómo se expulsó de la propia ciudad a los trabajadores una vez terminada. ¿Cómo podemos enseñar una historiografía de la arquitectura desde una visión decolonial, lo que sería sinónimo de enseñarla desde una perspectiva real y lo más objetiva posible? Más concretamente, ¿cómo podemos enseñar Brasilia y la obra de Lucio Costa a los estudiantes de arquitectura en una asignatura de Historia de la Arquitectura del siglo xx?

Creo que estamos atravesando un momento en la historiografía y la teoría de la arquitectura en el que es necesario cuestionar los monumentos y las narrativas oficiales. Esto se hizo evidente en las masivas protestas del movimiento **Black Lives Matter** y los movimientos de descolonización que surgieron en 2019, desde Estados Unidos hasta América Latina y Europa. Había una necesidad de cuestionar los monumentos públicos y las historias oficiales exhibidas en los espacios públicos, lo que implica un proceso político de apertura de nuestra comprensión de la historia y nuestras aspiraciones para el futuro como sociedad.

Me parece que este momento es muy importante dentro del campo de la arquitectura, ya que se trata de cómo contar la historia a través del espacio y la forma material. Contar la historia de una manera que incluya voces y perspectivas que han sido borradas de los archivos oficiales. Esto es lo que estoy haciendo con mi trabajo sobre el modernismo: cuestionar el canon a través de Lucio Costa y la historia de Brasilia, como lo hago en mi libro sobre el pensamiento racista de Lucio Costa, y también con el trabajo **Des-Habitat**, que cuestiona la ecuación del primitivismo modernista en el trabajo curatorial del MASP y **Lina Bo Bardi**.

Volviendo a tu pregunta anterior, en el estudio de proyectos que dirijo en la Universidad de Columbia reflexionamos sobre estos procesos a través de la idea de la “reparación”. Una “arquitectura de reparación” también implica un trabajo teórico, conceptual e histórico para hacer visibles otras narrativas más allá del canon occidental blanco y masculino.

Justamente, la temática en torno al régimen de visibilidad e invisibilidad en la arquitectura es muy pertinente en tu trabajo. Hablas de la crítica, la reconstrucción, y la decolonización del archivo, lo que nos lleva a la obra de Jacques Rancière, a su “reparto de lo sensible” y al entendimiento de la estética/política como un régimen de visibilidades. Pero hay un texto menos conocido de Rancière que me gustaría discutir contigo: “Lo irrepresentable”. En él, Rancière argumenta que no existen cosas que no se puedan representar, sino que debemos expandir o utilizar otros medios. Esto me recuerda cómo los indígenas de las Islas Marshall construían maquetas tridimensionales con conchas y palos de cocotero

Lucio Costa (1902–1998) “was a French-born Brazilian architect best known as the creator of the master plan for Brazil’s new capital at Brasília.” Source: britannica.com

Quilombos are communities originally founded by slaves who escaped to remote areas of Brazil. Today “they are symbols of resistance to slavery and oppression.” “According to official statistics, an estimated 1.1 million people live in some 5,900 quilombos.” Source: ngenespanol.com

Black Lives Matter is an “international social movement, formed in the United States in 2013, dedicated to fighting racism and anti-Black violence, especially in the form of police brutality.” Source: britannica.com

Des-Habitat is a monograph published by Paulo Tavares. With *Des-Habitat*, Tavares intervenes in the 1950s arts and design magazine *Habitat*, edited by Lina Bo Bardi, which combined images of modern art with popular and Indigenous crafts. Source: k-verlag.org

Lina Bo Bardi (1914–1992) was an “Italian-born Brazilian Modernist architect, industrial designer, historic preservationist, journalist, and activist whose work defied conventional categorization. She designed daring idiosyncratic structures that merged Modernism with populism.” Source: britannica.com

Jacques Rancière (1940) is an “Algerian-born French philosopher who made important contributions to political philosophy, the philosophy of education, and aesthetics.” His emancipation-focused work, “disassembles the foundations of hierarchies and challenges the dominant order in education, politics, and art.” Sources: britannica.com; elpais.com

colonial construction, both in terms of the human and non-human world, society, and nature. All of this involves challenging canonical epistemological constructions inherited from colonial modernity.

Taking up this challenge to be sensitive to other spatial practices, I wanted to ask you about Brasília. We know about Lucio Costa’s fear of flying and the airplane (or cross, following your words) in the proposal, but we are not told who built that city, the history behind the quilombos, and how the workers were expelled from the city once it was finished. How can we teach a historiography of architecture from a decolonial perspective, which would be synonymous with teaching it from a real and as objective as possible perspective? More specifically, how can we teach Brasília and Lucio Costa’s work to architecture students in a course on 20th Century History of Architecture?

I believe we are going through a moment in the historiography and theory of architecture where it is necessary to question monuments and official narratives. This was evident in the massive protests of the **Black Lives Matter** movement and the Decolonizing movements that emerged in 2019, from the U.S. to Latin America and Europe. There was a need to question public monuments and official histories displayed in public spaces, which implies a political process of opening up our understanding of history and our aspirations for the future as a society.

It seems to me that this moment is very important within the field of architecture, as it deals with how to tell history through space and material form. Telling the story in a way that includes voices and perspectives that have been erased from official archives. This is what I am doing with my work on modernism: questioning the canon through Lucio Costa and the history of Brasília, as I do in my book on Lucio Costa’s racist thinking, and also with the **Des-Habitat** work, which questions the equation of modernist primitivism in the curatorial work of MASP and **Lina Bo Bardi**.

Going back to your previous question, in the project studio I direct at Columbia University, we reflect on these processes through the idea of ‘repair’. A ‘Reparation Architecture’ also implies a theoretical, conceptual, and historical labor to make visible other narratives beyond the white and male Western canon.

Indeed, the theme of visibility and invisibility in architecture is very pertinent to your work. You talk about critique, reconstruction, and decolonizing the archive, which brings us to the work of Jacques Rancière, his ‘distribution of the sensible’, and the understanding of aesthetics/politics as a regime of visibilities. But there is a lesser-known text by Rancière that I would like to discuss with you: ‘The Unrepresentable’. In it, Rancière argues that there are no things that cannot be represented, but that we should expand or use other means. It reminds me of how the Indigenous people of the Marshall Islands built three-dimensional models out of shells and coconut sticks to navigate the Pacific Ocean. They were able to construct these models

"La **Pachamama**, o Madre Tierra, es una deidad venerada por ser generadora de la vida, símbolo de fecundidad por su capacidad para producir, bendecir y engendrar plantas, animales, alimentos y otros medios de subsistencia del ser humano. Es adorada por los descendientes de los pueblos indígenas [andinos]. 'Pacha' se traduce en palabras como cosmos, universo, tiempo, espacio y tierra, mientras que 'mama' significa madre". Fuente: conadi.gob.cl

Jakob von Uexküll (1864–1944) fue un biólogo y filósofo alemán. Pionero de la etología, es considerado el fundador de la biosemiótica. Su contribución más notable fue la noción de *Umwelt*: el mundo de la percepción de los animales en relación con su medio ambiente. Fuente: ztfnews.wordpress.com

Eduardo Viveiros de Castro es un etnólogo americanista nacido en Brasil. Sus trabajos recientes proponen una reflexión sobre la constitución de las colectividades amerindias, con un enfoque en el que se confrontan filosofía y antropología. Su teoría sobre el 'perspectivismo amerindio' ocupa un lugar central en la reflexión etnológica contemporánea". Fuente: traficantes.net

para guiarse en el Océano Pacífico. Eran capaces de construir estas maquetas porque tenían una sensibilidad previa que les permitía detectar dimensiones espaciales invisibles para otros. Un navegante marshallés podía sentir la dirección, el tipo y la intensidad de las mareas en medio del océano Pacífico mientras estaba tumbado boca abajo en su canoa. Esto se puede vincular con el trabajo que ustedes realizan.

¿Hay algo que sea irrepresentable? ¿Qué medios de representación utilizan ustedes cuando necesitan visibilizar pueblos indígenas, contextos de geometrías variables y temporales, ritos, cuerpos no humanos, árboles, bosques, entidades místicas, o incluso la propia Pachamama?

En nuestro mundo multicultural es importante reconocer el papel político de la traducción, la mediación y la representación. Esto es crucial desde múltiples perspectivas, desde la cultura hasta la política y el derecho. Siguiendo tu ejemplo, podemos pensar en el concepto de Pachamama como un sujeto titular de derechos que fue incorporado a la constitución ecuatoriana en 2008. Antes, no existía representación legal de la naturaleza más allá de su entendimiento como objeto o propiedad según los sistemas legales occidentales. Los movimientos ecológicos ecuatorianos conceptualizan a la Pachamama más allá de un mero objeto o propiedad, abogando por sus propios derechos, su derecho a existir. Por lo tanto, esto es una cuestión de representación y mediación que es cultural, legal y política. Por otro lado, también es cierto que hay cosas refractarias a la traducción y mediación, que no pueden visualizarse o traerse al ámbito de lo sensible con las herramientas globalizadas de los medios y la tecnología moderna. Entonces, es necesario buscar otras sensibilidades y formas de representación, otros medios y archivos, otras formas de mediación y alianzas entre diferentes mundos.

Esta respuesta me hace pensar en Félix Guattari, a quien mencionaste anteriormente como uno de tus principales referentes. En su obra *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*, escrita con Gilles Deleuze, citan al biólogo **Jakob von Uexküll** para explicar la representación desde lo no humano usando el ejemplo de una garrapata. ¿Cómo es la espacialidad de una garrapata desde el punto de vista de la propia garrapata? Deleuze y Guattari aseguran que la garrapata no debe representarse por su forma (tamaño, número de patas, corazones, etc.), sino por sus afectos (los vectores de fuerza que movilizan su cuerpo). Así, la garrapata sería tres afectos: visual, olfativo y táctil. La luz hace que suba a una rama en busca de sol; el olor de un mamífero hace que se active y caiga sobre él; finalmente, el tacto la orienta hacia la zona menos peluda del cuerpo para hundirse bajo la piel. Este ejemplo me parece muy ilustrativo en esa misión de no imponer nuestra visión occidental —visual, objetual, figurativa—, sino de ser sensibles a otros puntos de vista tanto de cuerpos humanos como no humanos. Me gustaría saber cómo en las investigaciones que llevan a cabo en la selva amazónica, con poblaciones indígenas y seres no humanos, ustedes intentan abstraerse de lo conocido y adoptar la perspectiva de otros. La capacidad de adoptar la perspectiva de otros, ya sean seres humanos o seres no humanos, es quizás una de las herramientas políticas más importantes para interpretar y operar en un mundo globalizado y ecológicamente interconectado. Esta lección nos ha sido enseñada por muchos pueblos indígenas y chamanes a lo largo de las Américas, como describe el antropólogo **Eduardo Viveiros de Castro** a

because they had a prior sensitivity that allowed them to perceive spatial dimensions invisible to others. An advanced Marshallese navigator could sense the direction, type, and intensity of the tides while lying face down in his canoe. This can be linked to your work.

Is there anything that cannot be represented? What means of representation do you use when you need to visualize Indigenous peoples, variable and temporal geometries, rites, non-human bodies, trees, forests, mystical beings, or even Pachamama herself?

"The **Pachamama**, or Mother Earth, is a deity venerated for being the generator of life, symbol of fertility due to her capacity to produce, bless, and engender plants, animals, food, and other means of human subsistence. She is worshiped by the descendants of indigenous [Andean] peoples. 'Pacha' translates into words such as cosmos, universe, time, space, and earth, while 'mama' means mother." Source: conadi.gob.cl

In our multicultural world, it is important to acknowledge the political role of translation, mediation, and representation. This is important from multiple perspectives, from culture to politics, to law. Following your example, we can think of the concept of Pachamama as a bearing-rights subject that entered the Ecuadorian constitution in 2008. Before, there was no legal representation of nature beyond its understanding as an object or property as defined by Western legal systems. Ecuadorian ecological movements conceptualize Pachamama beyond a mere object or property, advocating for its own rights, its right to exist. So, this is a question of representation and mediation that is cultural, legal, and political. On the other hand, it is also true that there are things that are refractory to translation and mediation, that cannot be visualized or brought into the realm of the sensible with the globalized tools of modern media and technology. One then needs to look for other sensibilities and forms of representation, other media and archives, other forms of mediation and alliances across different worlds.

Jakob von Uexküll (1864–1944) was a German biologist and philosopher. A pioneer of ethology, he is considered the founder of biosemiotics. His most notable contribution was the notion of *Umwelt*: the world of perception of animals in relation to their environment. Source: ztfnews.wordpress.com

This answer makes me think of Félix Guattari, who you mentioned previously as one of your main references. His work *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*, written with Gilles Deleuze, cites the biologist **Jakob von Uexküll** to explain representation from a non-human perspective using the example of a tick. What is the spatiality of a tick from the tick's own point of view? Deleuze and Guattari claim that the tick should not be represented by its form (size, number of legs, hearts, etc.) but by its affects (the vectors of force that mobilize its body). Thus, the tick would be three affects: visual, olfactory, and tactile. Light makes it climb a branch in search of the sun; the smell of a mammal activates it and makes it fall on it; finally, touch guides it to the least hairy part of the body to burrow under the skin. This example seems to me very illustrative in that the mission is not to impose our Western vision — visual, objectual, figurative — but to be sensitive to other points of view, both of human and non-human bodies. I would like to know how, in your research in the Amazon rainforest, with Indigenous populations and non-human beings, you try to abstract yourself from what is known and adopt the perspective of others. The ability to adopt the perspective of others, whether it be fellow humans or non-human beings, is perhaps one of the most important political tools for interpreting and operating in a globalized and ecologically interconnected world. This lesson has been taught to us by many Indigenous peoples and shamans throughout the Americas, as described by the anthropologist **Eduardo Viveiros de Castro** through

Eduardo Viveiros de Castro is a Brazilian Americanist ethnologist. "His recent works propose a reflection on the constitution of Amerindian collectivities, with an approach in which philosophy and anthropology confront each other. His theory on 'Amerindian perspectivism' occupies a central place in contemporary ethnological reflection." Source: traficantes.net

“**Michel de Certeau** (1925–1986) fue director de estudios en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París y profesor visitante de Literatura Francesa y Comparada en la Universidad de California, San Diego”. Fuente: ucpress.edu

Richard Sennett es un sociólogo estadounidense. “Es Senior Fellow en el Centro sobre Capitalismo y Sociedad de la Universidad de Columbia y Profesor Visitante de Estudios Urbanos en el MIT”. Ha “explorado cómo los individuos y los grupos dan sentido social y cultural a los hechos materiales, a las ciudades en las que viven y al trabajo que realizan”. Fuentes: richardsennett.com; ipk.nyu.edu

través del concepto de “perspectivismo”. Las cosmologías amerindias, explica de Castro, se basan en la capacidad de asumir las perspectivas de otros seres en la naturaleza. De diferentes maneras, se puede argumentar que esta capacidad está relacionada con uno de los lazos más importantes en la constitución de lo social, es decir, la empatía, que al final es la habilidad de sentir el dolor de otros y situarse en el lugar de otros. En un mundo tan dividido por muchas formas de opresión, esta habilidad de ocupar la posición del otro, ya sea humano u otro, es fundamentalmente política.

Has escrito que ya hemos planeado lo suficiente y que ahora es momento de plantar. Me gusta la distinción que haces entre planear y plantar. Siguiendo a Michel de Certeau, el planear es estratégico y se hace desde una perspectiva externa, sin necesariamente estar. En cambio, el plantar requiere de la táctica, de una sensibilidad y presencia directa en el territorio, una comprensión de las múltiples dimensiones del entorno y la capacidad de operar según la especificidad del espacio y el tiempo. Este situarse, estar y permanecer en el territorio es fundamental en tus investigaciones. ¿Por qué son tan importantes estas estancias en el territorio?

Para mí, es fundamental estar en el territorio con la gente y las comunidades, porque es ahí donde se encuentra el conocimiento valioso, hermoso y liberador, conocimiento que no se encuentra en los libros.

Me gustaría finalizar con una nota de optimismo, porque tú eres optimista. En una entrevista para el colectivo Reset en 2022, mencionaste la necesidad de ser optimista y escapar del catastrofismo cuando se trata de temas sociales y cambio climático. Esto me recordó lo que escribí Richard Sennett en Carne y Piedra sobre cómo Foucault, en sus últimos años de vida, se arrepintió de haber invertido tanto tiempo en el estudio de los aparatos de control sobre el cuerpo y no haber estudiado suficientemente las formas de libertad o huidas del propio cuerpo. No es casualidad que su última obra fuese la trilogía *Historia de la Sexualidad*. ¿Por qué ser optimista hoy, en 2024, con todo lo que está sucediendo?

Creo que sí, siempre debemos ser optimistas. Debemos ser fuertes sin perder nuestra ternura, como alguien dijo alguna vez... Es evidente que vivimos en un mundo lleno de horrores. Mientras tenemos esta conversación, estamos presenciando en tiempo real un genocidio en Gaza perpetrado por Israel con el apoyo de Estados Unidos y otros países europeos. Esta situación no nos llena de optimismo, especialmente cuando consideramos que el sistema de justicia internacional es completamente ineficaz y sesgado, y los medios occidentales se han convertido en una máquina de desinformación pro-Israel.

Sin embargo, creo que hay razones para ser optimistas en medio de estas tensiones. Incluso en el contexto de un genocidio, podemos encontrar destellos de esperanza. En todo el mundo, especialmente en Estados Unidos, hemos visto a estudiantes universitarios organizando protestas y campamentos, proporcionando una brújula moral y arrojando luz sobre una guerra ilegal que se está librando contra el pueblo de Gaza. Mantengamos el optimismo y la resiliencia, y esperemos que estas protestas puedan inspirar a las futuras generaciones en este planeta. **m**

Michel de Certeau (1925–1986) was Directeur d'Études at the Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales in Paris and Visiting Professor of French and Comparative Literature at University of California, San Diego." Source: ucpress.edu

the concept of 'perspectivism'. Amerindian cosmologies, de Castro explains, are based on the ability to assume the perspectives of other beings in nature. In different ways, one can argue that this capacity is related to one of the most important bounds in the constitution of the social, that is, empathy, which in the end is the ability to feel the pain of others and be placed in the place of others. I believe that in a world so divided by many forms of oppression, this ability to occupy the position of the other, whether human or otherwise, is fundamentally political.

You wrote that we have planned enough, and now it is time to plant. I like the distinction you make between planning and planting. According to Michel de Certeau, planning is strategic and can be done from an external perspective, without necessarily being there. Planting, on the other hand, requires tactical sensitivity and direct presence in the territory, an understanding of the multiple dimensions of the environment, and the ability to operate according to the specificity of space and time. This act of being in the territory, of being present and remaining there, is fundamental to your research. Why are these stays in the territory so important?

For me, it is fundamental to be in the territory with the people and the communities, because that is where valuable, beautiful, and liberating knowledge is found, knowledge that cannot be found in books.

Richard Sennett is an American sociologist. "He is Senior Fellow at the Center on Capitalism and Society at Columbia University and Visiting Professor of Urban Studies at MIT." He "has explored how individuals and groups make social and cultural sense of material facts—about the cities in which they live and about the labour they do." Sources: richardsennett.com; ipk.nyu.edu

I would like to end on an optimistic note, because you are an optimist. In an interview for the Reset Collective in 2022, you mentioned the need to be optimistic and escape catastrophism when dealing with social issues and climate change. This reminded me of what Richard Sennett wrote in *Flesh and Stone* about how Foucault regretted in his later years that he had spent so much time studying the apparatuses of control over the body and not having studied enough on forms of freedom or escape of the body. It is no coincidence that his last work was the trilogy *History of Sexuality*. Why should we be optimistic today, in 2024, with everything that is happening?

I think so, we must always be optimistic. We must be tough without losing our tenderness, as somebody once said... It is clear that we live in a world filled with horrors. While we are having this conversation, we are witnessing in real time a genocide in Gaza committed by Israel with the support of the United States and other European countries. This situation does not fill us with optimism, especially when we consider that the international justice system is completely ineffective and biased, and the Western media has become a disinformation machine pro-Israel.

However, I believe that there are reasons for optimism in the midst of these tensions. Even in the context of genocide, we can find glimmers of hope. Around the world, particularly in the United States, we have seen university students organizing protests and camps, providing a moral compass and shedding light on an illegal war being waged against the people of Gaza. Let us maintain optimism and resilience, and hope that these protests can inspire future generations on this planet. **m**



'Settler-Modernism' (collage digital). Publicado en *Lucio Costa era racista?*.

'Settler-Modernism' (digital collage). Published in *Lucio Costa era racista?*

© Paulo Tavares, 2019–en curso/2019–ongoing.

“

[...] la cartografía se ha vuelto demasiado importante como para dejarla únicamente en manos de técnicos, cartógrafos y empresas tecnológicas corporativas, ya que está estrechamente ligada a los aspectos políticos de nuestra vida diaria. Además, está inherentemente conectada a las formas contemporáneas de vigilancia, recopilación de datos e inteligencia artificial.

[...] cartography has become too important to be left solely in the hands of technicians, cartographers, and corporate tech companies, as it is closely tied to political aspects of our daily lives. Moreover, it is inherently connected to contemporary forms of surveillance, data collection, and artificial intelligence.

”